

EN AUSENCIA DE SÍMBOLOS

la voz en su mediana incandescencia

así

la lejanía

leve espiral de sol

vientre

llanto

tú

decir es lo que duele

MOJADA

Casi gotas de agua, hasta que la distancia se interrumpe. Sucede al tiritar bajo la voz, húmeda y neutra. Es posible pensar aquí en la muerte. Lo que no vemos es. El paisaje que es cuerpo que es paisaje. Respirar como un río contra todo lo que desaparece. Pronto se incendiará la hierba seca, ya el horizonte es curvo y el resto del placer tal vez no baste.

Somos las que caímos del cielo contra el polvo.
Los que buscamos todavía la posibilidad de encontrar nuestro límite.
Dejo que cante el arpa del vacío contra mi cuerpo de metal y sueño.
Dejo que cante el arpa de la nada COCA-COLA
VOIGHT-KAMPPFF ATARI KOSS BULOWA MOVISTAR.
La noche nos golpea.
Hubo noches más tenues. Las luces de neón se desvanecen.
Cuántas veces me encontrarás huyendo si hemos caído de lo lejano a la putrefacción, a lo oscuro, al brillo de neón en las pupilas, a la ceguera.
Somos quietas, nos estamos tranquilos:
los cuerpos rápidos, la lluvia, los cuerpos solos.

Desnudos, despojados
vamos acariciando el ritmo que decrece
con la herrumbre del tiempo demorado:
el recuerdo.
Redonda, blanca, negra.
Otra clave de sol.

La imagen suspendida mientras
la música no cesa y
tu mano está en mi mano y
me acompaña lejos

se introduce
en el cuerpo
mientras la guerra no deja de sonar

¿Quién escucha la guerra?

Y nuestra esclavitud ciega
los laberintos

nos pesa sobre el cuerpo
la voz agria del día,
el temblor,
su estridencia.